

La Investigación en Atención Primaria de la Salud

Eduardo Cuestas

Hablar de investigación en atención primaria parece algo quimérico, al no disponer ésta de la alta tecnología presumida siempre imprescindible para una investigación médica de calidad, o no atender casos de patología grave en la que se invierten cuantiosos recursos económicos, o también por no concentrar una casuística amplia de enfermedades poco frecuentes. Además por la dispersión típica de la atención primaria, los pediatras se sienten, frecuentemente aislados, faltándoles el estímulo del grupo de pediatras o de residentes y alumnos. Todo esto sin mencionar la gran presión asistencial y la ausencia de profesores universitarios con tiempo y formación para dedicarse a dirigir académicamente las investigaciones garantizando su necesidad, factibilidad, utilidad y calidad.

Lo mencionado en el párrafo anterior conlleva a mantener una escasa cultura investigadora, a realizar exiguos estudios fundamentalmente descriptivos -en los que no se contrastan hipótesis ni se infiere causalidad- y con importantes deficiencias metodológicas, tales como ausencia de técnicas de muestreo aleatorio y muestras de tamaño reducido, por mencionar solo algunas de las más comunes. Con la desafortunada consecuencia de que gran parte de las acciones que se llevan a cabo en Atención Primaria no cuentan con una base de evidencia científica suficiente que pruebe eficacia y efectividad.

No obstante la atención primaria tiene grandes potencialidades para llevar a cabo una adecuada actividad de investigación clínico-epidemiológica, y con una buena formación previa, voluntad, tesón e ingenio se puede hacer que las barreras

mencionadas, una vez detectadas, se vuelvan mejores oportunidades y desafíos.

La necesidad de realizar investigación surge porque los médicos nos enfrentamos con dudas y problemas que se nos plantean en nuestra actividad clínica diaria. Algunos de ellos, necesitan respuestas diferentes a las ya establecidas, por distintas causas, y es a través de la investigación que en mayor o menor grado, satisfacemos esa necesidad de nuevos conocimientos para resolver nuevos problemas. Posteriormente necesitamos medios, un ámbito docente formativo que nos permitan exponer nuestras hipótesis a colegas experimentados, que dirigiendo nuestra tarea enriquecerán, ampliarán, corregirán y potenciarán nuestras ideas y finamente posibilidades de enviar nuestros trabajos a revistas médicas para su evaluación por pares, y luego de una ardua tarea de correcciones, para lo que es menester mostrar una enorme modestia, lograr finalmente los estándares de calidad, médica, metodológica, estadística, estilística, ortográfica y narrativa indispensable para lograr publicarlos. Los motivos teóricos que deberían generar el incremento de la investigación en Atención Primaria, podrían resumirse en:

- a) Incentivos en la carrera profesional.
- b) Estímulos económicos.
- c) Promoción académica.
- d) Necesidad social.
- e) Búsqueda de la verdad.
- f) Estímulos personales e institucionales, en busca de tareas que complementen el ejercicio clínico de la profesión, evitando que éste se

Eduardo Cuestas. Servicio de Pediatría y Neonatología. Hospital Privado. Cátedra de Clínica Pediátrica. Facultad de Ciencias Médicas. Universidad Nacional de Córdoba. ecuestas@hospitalprivadosa.com.ar

convierta en una monotonía que lleve al profesional a una situación de hastío.

g) No comprender el ejercicio clínico sin una tarea docente y de investigación simultánea y complementaria.

La atención primaria de la salud ofrece oportunidades únicas y relevantes para la investigación, entre estas fortalezas se puede citar como de capital importancia la accesibilidad del investigador a la población, así como la continuidad en el seguimiento del paciente. Además establece un vínculo de confianza con los pacientes, que permitirá explicar los motivos del proyecto de investigación con mayor facilidad. Además en este ámbito hay una experiencia clínica creciente, que puede permitir dedicar más tiempo a la investigación. Para mantener y mejorar estas fortalezas hay que potenciar una actitud crítica, formarse en metodología de investigación y convertir los problemas en preguntas de investigación.

Un factor de enorme trascendencia es la actitud más favorable de la población frente a la prevención, y la aparición de nuevas tecnologías más accesibles, hace que la investigación en atención sea más valorada. Para aprovechar estas oportunidades se deben difundir mejor los recursos existentes y utilizarlos (Subsidios para Proyectos de Investigación Clínico-Epidemiológica del Ministerio de Ciencia y Técnica [PIO] y Becas para Investigación Clínica del Ministerio de Salud de la Provincia), se debe motivar e incentivar por parte de las autoridades de gestión y administración pública y privada la actividad investigadora del médico de atención primaria, y se deben fortalecer los grupos de trabajo multidisciplinario y transdisciplinario.

El inconveniente de mayor envergadura en Investigación en Atención Primaria es el aislamiento. La escasa plana de médicos en los centros de salud y la distancia física entre ellos, son responsables del fenómeno de disgregación inherente a la Atención Primaria. Esta disgregación dificulta la formación de equipos de investigación que se encuentren adecuadamente comunicados y por tanto asesorados y motivados entre ellos para desarrollar una buena labor investigadora. La dispersión geográfica debería suplirse con mecanismos de comunicación rápidos, eficaces y seguros. Las nuevas tecnologías de la comunicación e información están ahora disponibles

ampliamente y a bajo costo. El estado debería asegurar el acceso a redes informáticas en los centros de salud periféricos de todo el territorio provincial.

No podemos estar fuera de la revolución tecnológica ha contribuido definitivamente a la mejora y el perfeccionamiento de las comunicaciones internas del sistema sanitario. Los sistemas basados en Internet permiten la transferencia de información y gestión del conocimiento sobre una red global y ubicua de comunicaciones de fácil uso y acceso y constituirán la principal forma de interacción entre médicos, pacientes y las diferentes instituciones del sistema de salud para acciones relacionadas con la prevención, diagnóstico, gestión y evaluación de servicios de salud, además de las actividades docentes y de investigación. La informatización progresiva de la red asistencial es un requisito ineludible e indispensable, para mejorar nuestra capacidad de recabar información veraz que permita la toma de decisiones racionales.

La posibilidad de generar redes internas -intranet- permitiría a cada componente del equipo de investigación poder optimizar, completar o añadir información a la página Web donde se conectan el resto de componentes del grupo. Internet va a romper la carencia de comunicación. La interconexión de sistemas de una manera sencilla y rápida facilitará la comunicación entre los miembros del equipo de salud de cualquier punto, y ya no solo del país, sino de todo el mundo entero, realizando estudios multicéntricos.

Somos legión los médicos de Atención Primaria que soportamos presiones asistenciales excesivas hasta el punto de carecer de tiempo suficiente para atender como quisiéramos a la mayoría de nuestros pacientes. Esta demanda desbordada dificulta la investigación porque reduce considerablemente el tiempo que puede dedicarse a otra tarea que no sea la asistencial.

Una solución válida para esta cuestión es la de asignar, dentro del grupo de trabajo, tareas en función de la presión de la demanda asistencial. Obviamente a mayor número de pacientes atendidos mayor posibilidad de recogida de datos. Por tanto, mientras que unos tienen una mayor dedicación a la recogida de la muestra otros pueden estar dedicados al diseño y al análisis de los estudios, o a la coordinación y dirección del

grupo, o a la obtención de recursos y la redacción de los informes.

En los próximos años el número de estudios publicados en Atención Primaria va a aumentar, y el papel de los médicos cuya principal misión es la recogida de datos es fundamental para desarrollar líneas de investigación, por ello es imprescindible que éstos aparezcan como autores ya que sin ellos el estudio es irrealizable.

Finalmente, mencionar el escaso impacto bibliográfico de las revistas que publican artículos de atención primaria, lo que hace que los grupos de investigadores en este ámbito tengan siempre un desfase curricular independientemente de la calidad de su investigación, al compararlo con otros grupos de investigación biomédica, se hará necesario revalorizar entonces dentro y fuera de la comunidad médica la importancia fundamental que la investigación clínico-epidemiológica de calidad tiene para la resolución de los problemas de salud de la comunidad donde se desempeña